

# LA CUEVA DEL "GRAN DUQUE" (CASARES, MALAGA)

por Mercedes Ferrando de la Lama

## 1. HALLAZGO Y LOCALIZACION

**D**URANTE el mes de diciembre del año 1984, un grupo de espeleólogos de la Sociedad Excursionista de Málaga, prospectando la zona denominada "Canuto de Utrera", situada cerca del término municipal de Casares, en la provincia de Málaga, detectó la presencia de restos arqueológicos en superficie en la citada zona. (Fig. 1).

Ante la posibilidad de que este material procediese de alguno de los múltiples abrigos que existen en el lugar, se organizó una salida, en la que participaron un número mayor de socios de la mencionada Sociedad, y entre los cuales tuve la fortuna de encontrarme, cuyo objetivo era la localización del posible yacimiento del cual pudiera proceder el referido material.

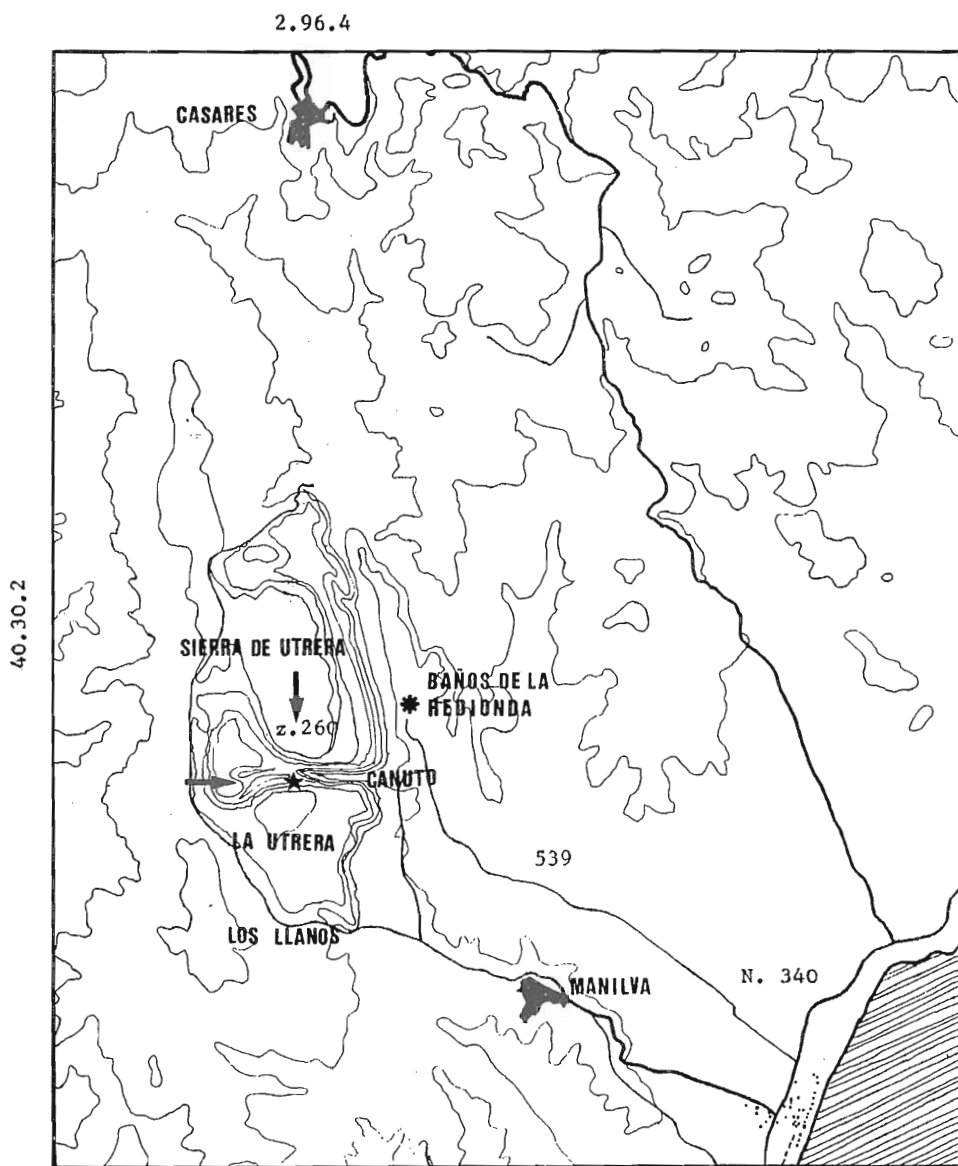
En esta salida, tras una meticulosa búsqueda, se tuvo la fortuna de encontrar la entrada de la Cueva del "Gran Duque", cuyo yacimiento es, precisamente, el objetivo de este estudio.

Esta cavidad había sido descubierta en otoño de 1975 por un grupo de espeleólogos pertenecientes a la agrupación IXODES de La Línea de la Concepción (Cádiz), como lo atestiguaba una placa y la presencia de algunos aparatos de medición que habían dejado en el interior de la Cueva.

El material de la Cueva del "Gran Duque", en su totalidad de superficie, aparece fragmentado y, muchas veces, muy calcificado. No obstante, existen en él algunas piezas bien conservadas, y con la suficiente entidad por sí mismas como para merecer este estudio, constituyendo la prueba de que, en una futura investigación más a fondo que no se reduzca al material de superficie, este yacimiento aportaría, posiblemente, materiales de enorme interés, ya que se ha dado la circunstancia de que la Cueva ha sido cerrada en el año 1985, con la intención de poder preservar su yacimiento arqueológico que, en este caso, aparecería intacto.<sup>1</sup>

---

1. Esta cueva ha sido cerrada por la Federación Andaluza de Espeleología.



Datos obtenidos del Plano del Servicio Geográfico del Ejército.  
 Escala 1:50.000, n.º 14-46 (1071).  
 Denominación: Jimena de la Frontera. 1980.  
 Coordenadas U.T.M.

Fig. 1

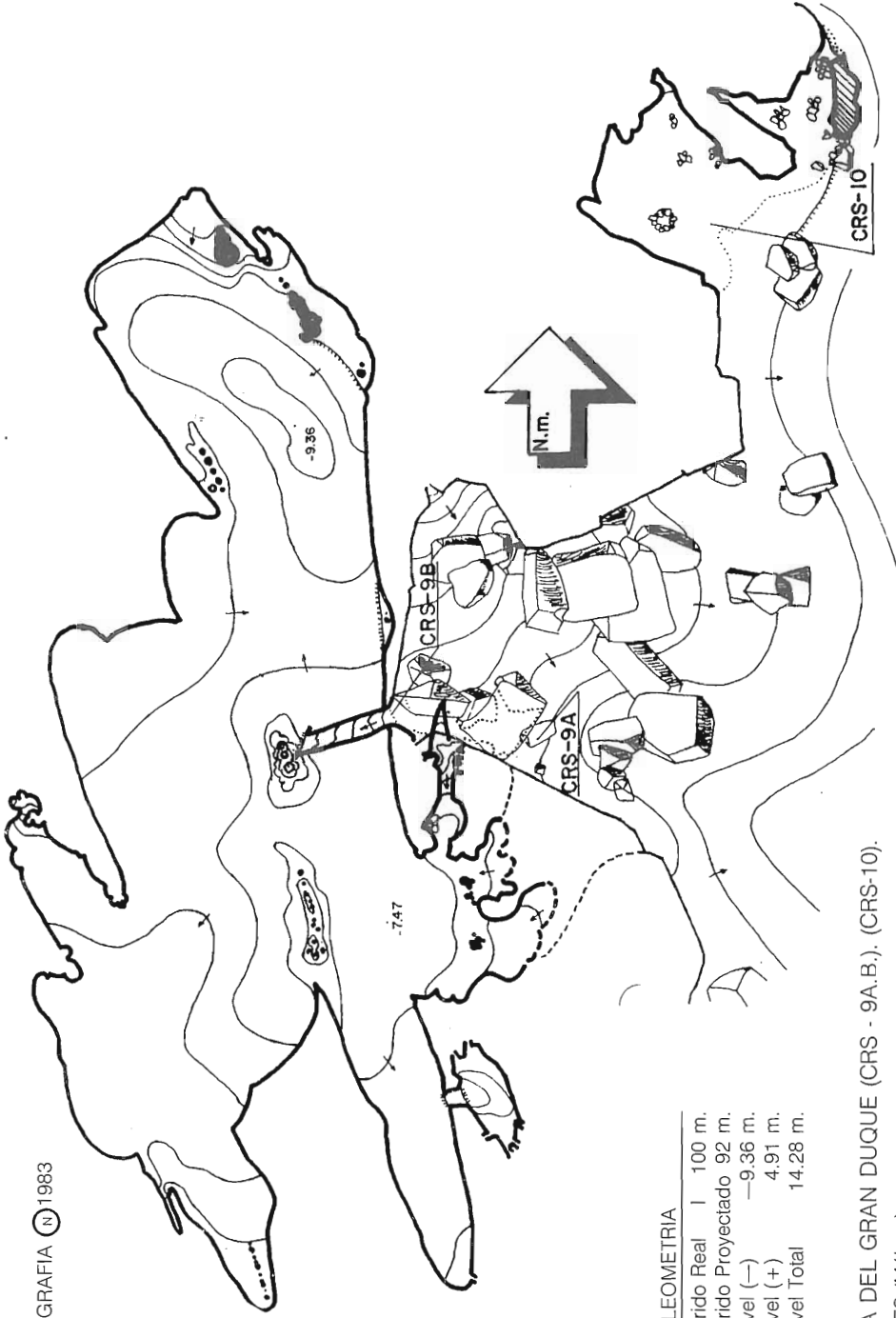
La mayoría de los materiales interesantes que se encontraron en la Cueva, han aparecido en una zona muy concreta, la cual, tras haberse realizado la topografía de la misma, ha resultado estar, prácticamente, en la misma cota que el exterior, lo que induce a pensar que, posiblemente, era la primitiva entrada de la cavidad en el pasado y es por esta razón, que en ese lugar, la cantidad de material se acumula más que en el resto. En todo caso, esto no pasa de ser una hipótesis que tendría que ser ratificada en su momento con un estudio más completo.

El acceso más cómodo a la Cueva del "Gran Duque" se realiza por la Carretera Nacional 340, con dirección a Cádiz (fig. 1). A la altura del conjunto urbano denominado Sabinilla, se tomará una carretera secundaria, la MA-539, que nos llevará al pueblo de Manilva, y, desde allí, se tomará una pista que parte con dirección a los "Baños Romanos de la Hedionda", y la cual se seguirá hasta la altura de una ermita que se encuentra a la izquierda del citado carril, la ermita de San Adolfo. Este es el punto donde habrá que abandonar el carril y comenzar a ascender por una depresión que se encuentra a mano izquierda y que está recorrida en buena parte por una calzada romana; es el "Canuto de Utrera". Según se va ascendiendo por él, en la pared izquierda, frente a una zona más deprimida, se abren las dos bocas de la Cueva del Gran Duque.

## 2. DESCRIPCION DE LA CAVIDAD Y DATOS ESPELEOMETRICOS

Junto a los abrigos Casares 10 (CRS-10), en una segunda fractura de la roca, paralela a la primera y distante 17 m. de ésta al oeste, se encuentran escondidas, entre grandes bloques, las dos entradas actuales de la Cueva del "Gran Duque", CRS-9 (fig. 2). La boca A, o entrada principal, se desarrolla debajo de una gran losa, conectada con una diaclasa que origina un resalte vertical de tres metros, dando acceso a una pendiente de siete metros de recorrido y unos 60 cm. de ancho, que permite llegar a un punto donde la bóveda desciende bruscamente originando un paso estrecho de escasos 30 cm. de altura. Sobrepasada esta abertura, se accede a una gran sala única de unos 14 m. de ancho por 50 m. de largo, de suelo plano arcilloso, con eje norte-sur. Las paredes esculpidas a presión y la bóveda fusiforme con algunas incognitas colgadas y sin acceso a los techos. La reconstrucción lito-química no es abundante, pero está presente a lo largo del eje principal, formando barreras poco densas de estalagmitas en las zonas pavimentarias centrales y gruesas columnas en la zona norte de la sala, lugar donde se ubica la cota más baja de la cavidad,  $-9,36$  m. Al sur, la sala se divide en dos zonas, paralelas entre sí, y con las mismas características que las anteriormente descritas. La boca B, se encuentra detrás de un gigantesco bloque al norte y a  $-4,91$  m., con relación a la boca A. Consiste esta entrada en un tubo a presión descendente de sección oval, que termina en una cornisa situada en el centro del techo del gran salón, a unos 10 m. del suelo y totalmente extraplomado.

Para terminar, queda por reseñar la posibilidad de una tercera boca en el lugar señalado en el plano con una ? (fig. 2), donde parece existir una obstrucción de detritus externos, que incluyen raíces y que, según los datos espeleométricos, nos indican un tapón de 3 m. de espesor y otros tantos de recorrido, que conectaría con la superficie, siendo en esta zona donde se concentraría todo el material.



ESPELEOMETRIA

Recorrido Real	100 m.
Recorrido Proyectado	92 m.
Desnivel (-)	-9.36 m.
Desnivel (+)	4.91 m.
Desnivel Total	14.28 m.

CUEVA DEL GRAN DUQUE (CRS - 9A.B.), (CRS-10).

CASARES (Málaga).

GRUPO DE EXPLORACIONES SUBTERRANEAS.

SOCIEDAD EXCURSIONISTA DE MALAGA.

Fig. 2

### 3. DESCRIPCION DE LOS MATERIALES

Los materiales objeto de este trabajo, comprenden una serie de fragmentos cerámicos, algunos con decoración, materiales líticos, hueso y malacología.

Con objeto de facilitar su estudio, los hemos agrupado en cuatro grandes apartados que, a su vez, pueden presentar algunas subdivisiones, de acuerdo con el siguiente esquema:

A: **Los materiales cerámicos**

1. La cerámica lisa
2. La cerámica decorada

B: **Los materiales líticos**

1. El sílex
2. Otros materiales

C: **Materiales óseos**

1. Hueso trabajado
2. Hueso sin trabajar

D: **Malacología**

1. Conchas perforadas
2. Conchas sin perforar

#### A: **LOS MATERIALES CERAMICOS**

Son los que con más profusión se han encontrado en la Cueva del "Gran Duque", presentándose una importante cantidad de fragmentos realizados a mano, aunque hay que hacer constar que, en puntos concretos de la cavidad, se han recogido cerámicas a torno. De esta última hemos prescindido en el presente estudio, y solamente queremos mencionar aquí su presencia, que nos hablaría de una posible ocupación posterior del yacimiento.

En cuanto a la cerámica a mano, que es la que nos concierne, se ha subdividido en dos apartados, como se mencionó, atendiendo a la decoración de su superficie, y que se inscriben dentro del apartado A.

##### A-1. **La cerámica lisa. Estudio estadístico y tipológico**

Aunque un estudio estadístico realizado sobre material de superficie no reviste un valor primordial, ya que en la recogida del citado material intervienen muchos elementos casuales y, en gran manera, su hallazgo se debe al azar, sí puede resultar orientativo en algunos conceptos, y es bajo este punto de vista que hemos realizado el mismo.

El número de fragmentos de cerámica sin decorar, al menos en la superficie conservada, es bastante reducido. No obstante se aprecia un predominio de las superficies alisadas, seguidas, a distancia, de las groseras. En cuanto a las superficies alisadas, apenas se han encontrado (sólo 2 fragmentos). Por lo que se refiere a la textura de las pastas, parece existir una mayor cantidad de escamosas aunque también aparecen ejemplos de textura harinosa. Los colores de estas pastas están repartidos entre los de tono medio y los oscuros, sin embargo, en la coloración de las superficies se presenta una gama más variada de tonalidades compren-

diendo desde las rojizas a las negras, pasando por las grises oscuras y las parduzcas, con un ligero predominio de estas últimas. La cocción es, en la mayoría de los casos, reductora y suele presentarse discontinua.

Los porcentajes son los siguientes:

**Tratamiento de las superficies**

Alisadas .....	61 %
Groseras .....	16 %
Bruñidas .....	11 %
Grosera / Alisada .....	11 %

**Color de las pastas**

Oscura .....	50 %
Tono medio .....	50 %

**Textura de las pastas**

Escamosa .....	77 %
Harinosa .....	23 %

**Coloración de las superficies**

Parduzca .....	47 %
Roja .....	27 %
Negra .....	16 %
Gris oscura .....	5 %

El total de fragmentos utilizados para este estudio es de 13.

En cuanto a la tipología, se han podido reconstruir los siguientes tipos:

## CUENCOS

Son vasos de perfil sencillo, abiertos y de pequeño tamaño.

### a) Cuencos semiesféricos

Son cuencos cuyo radio, medido en la boca, es similar a su altura máxima. (Fig. 3, n.º 1, 2 y 3).

El número 1, es un cuenco de 90 mm. de radio y 77 mm. de altura; su labio es redondeado.

El 2 de la misma figura, presenta un radio de 90 mm. y una altura de 78 mm., con un labio apuntado.

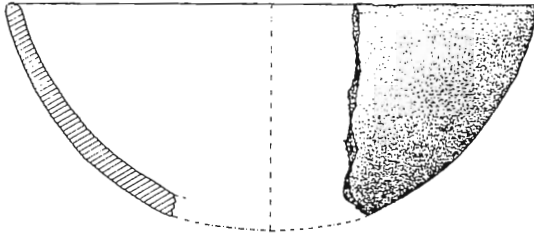
En cuanto al vaso número 3, el radio es también de 90 mm. y su altura máxima de 76 mm., presentando un labio redondeado.

El tratamiento de las superficies, es diferente en cada caso. El primero las presenta alisadas. El cuenco número 2, sin embargo, tiene bruñidas ambas superficies, la interior y la exterior, y el número 3, aparece con su superficie interna bruñida, mientras que la externa aparece grosera.

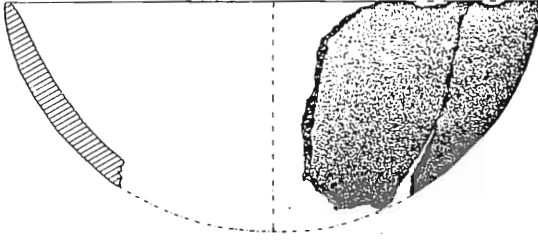
La pasta es, en todos los casos, oscura, y la textura escamosa.

### b) Cuencos profundos de labio entrante, en forma de saco

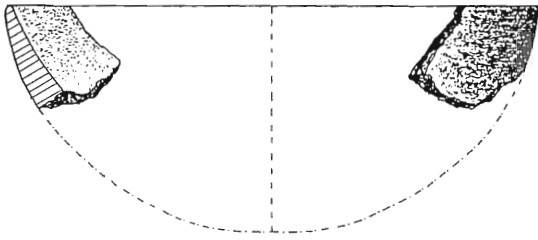
Son cuencos de perfil sencillo, profundos y cuya boca tiende a cerrarse. (Fig. 4, n.º 1 y borde V).



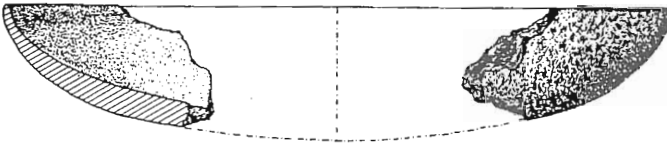
1



2



3



4



Fig. 3

El cuenco de la fig. 4, tiene un diámetro en la boca de 120 mm. y de 184 mm. en la parte más ancha del cuerpo, siendo imposible determinar su altura. La superficie aparece alisada, la pasta es oscura y la textura de la misma, escamosa, con una tonalidad parduzca en su cara externa y algo más oscura en el interior. El labio es redondeado.

El borde V de la fig. 4 podría pertenecer también a un cuenco de este tipo.

c) **Cuencos profundos de paredes rectas**

Son cuencos cuyas paredes tienden a la forma cilíndrica.

A este apartado podría asociarse el borde IV de la fig. 4

d) **Cuencos globulares**

Son cuencos de boca cerrada, tendentes a la forma esférica. (Fig. 4, n.º 6).

Se trata de un gran cuenco de 140 mm. de diámetro en la boca, y labio redondeado y ligeramente saliente, que presenta una superficie rojiza, tanto en su cara externa como en la interna, con pasta de color oscuro y textura escamosa.

## PLATOS

Son vasos muy abiertos, de poca altura y pequeño tamaño. (Fig. 3, n.º 4).

Es un plato de perfil sencillo de 225 mm. de diámetro en la boca, y una altura máxima de 45 mm., cuya superficie exterior aparece grosera, mientras la interior se presenta alisada. El labio es redondeado y ligeramente rebajado. La pasta es de tonalidad oscura y la textura de la misma, escamosa.

## OLLAS

Atendiendo a la orientación de las paredes del cuello, tenemos los siguientes apartados:

a) **Ollas con cuello vertical**

(Fig. 4, n.º 2 y fig. 4, borde I).

El número 2 de la fig. 4, es una olla de altura indeterminada, cuyo diámetro, medido en la boca, es de 140 mm. La tonalidad de la superficie es rojiza, la pasta oscura y la textura de la misma, escamosa.

El borde I de la fig. 4, podría pertenecer a una forma similar.

b) **Ollas con cuello saliente**

(Fig. 4, n.º 4 y fig. 4, borde II y III).

El vaso 4 de la fig. 4, es una olla que mide 120 mm. de diámetro en la boca, con paredes gruesas y labio plano. El tono de su superficie externa es parduzco y la pasta es oscura con textura escamosa.

En cuanto a los bordes II y III de la figura 4, aunque no son de tamaño importante, podrían ser incluidos en este apartado.



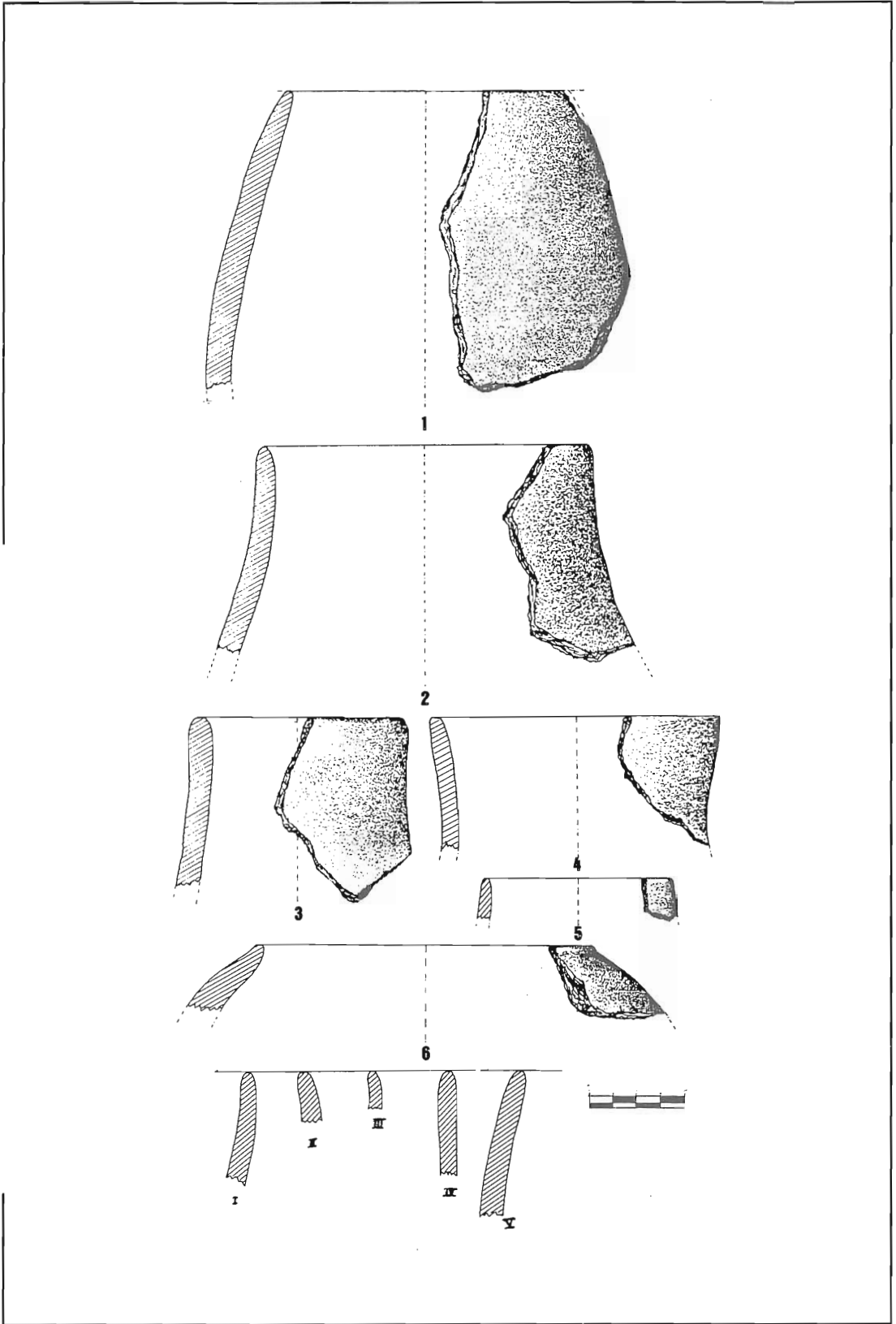


Fig. 4

### c) Ollas con gollete

(Fig. 4, n.º 3 y 5).

En primer lugar, el número 3, es un gollete de 90 mm. de diámetro en la boca, de paredes gruesas, tonalidad rojiza y labio redondeado, perteneciente a una olla que no se ha podido reconstruir dado el tamaño del fragmento.

### A-2. La cerámica decorada: Estudio estadístico y tipológico

Los fragmentos cerámicos que presentan decoración, son el elemento que aparece con mayor frecuencia. El número de ellos contabilizado y que formarán la base de este análisis, es de 56, y se ajustan a las siguientes características generales.

*Las pastas*, son predominantemente oscuras, aunque también aparecen las de tono medio con una incidencia importante, estando las de tonos claros apenas representadas.

*La textura*, es en la mayoría de los casos escamosa, siguiendo en importancia las harinosas, aunque en menor porcentaje.

*La calidad* de las superficies es, generalmente, alisada. Las espatuladas y bruñidas, apenas están representadas.

*La coloración de las superficies* presenta un marcado predominio de los tonos medios y, dentro de éstos, de los parduzcos, seguido de los rojizos y los grises oscuros, aunque estos últimos en menor grado. En la mayoría de los casos coincide el tono de la superficie externa y el de la interna, y cuando esto no es así, se ha especificado.

Los porcentajes, son los siguientes:

<b>Tratamiento de las superficies</b>	
Alisada .....	91 %
Grosera .....	8 %
<b>Color de las pastas</b>	
Oscuras .....	67 %
Tono medio .....	30 %
Clara .....	2 %
<b>Textura de las pastas</b>	
Escamosa .....	75 %
Harinosa .....	25 %
<b>Coloración de las superficies</b>	
Parduzca .....	44 %
Rojiza .....	39 %
Gris oscura .....	8 %
Gris clara .....	3 %
Negra .....	3 %
<b>Fuego</b>	
Oxidante .....	16 %
Reductor .....	83 %

## LA DECORACION

Los motivos decorativos que aparecen en estos fragmentos, se pueden encuadrar dentro de unos tipos que se agrupan en los siguientes apartados:

- A) **Las incisiones**
- B) **Los cordones aplicados incisos**
- C) **Las impresiones**

#### A) **LAS INCISIONES:**

Esta técnica decorativa, es una de las más antiguas y típicas del Neolítico Mediterráneo. Las incisiones se efectuaban en el barro blando, antes de la cocción del vaso, y el instrumento a utilizar puede ser de lo más variado, dependiendo de su grosor, el hecho de que las citadas incisiones sean más o menos anchas, profundas, rectangulares, redondeadas, etc.

En el material que nos ocupa, las incisiones se pueden presentar formando líneas rectas aisladas horizontales (fig. 5, n.º 1), o bien asociadas de dos en dos (fig. 7, n.º 2 y 4, fig. 6, n.º 12 y fig. 7, n.º 1) o de tres en tres (fig. 5, n.º 4). Estas líneas también pueden aparecer verticales formando asociaciones de tres o más (fig. 6, n.º 12). El diseño puede formar conjuntos de ondas (fig. 5, n.º 5, 6, 7, 8, 10 y 11, y fig. 6, n.º 10). Estas ondas algunas veces se presentan con fragmentos de líneas rectas intercalados entre ellas, en sentido horizontal (fig. 5, n.º 6). Las incisiones, también pueden ser cortas y en sentido vertical, alineándose para formar un motivo horizontal que, generalmente, se sitúa inmediatamente debajo del borde (fig. 6, n.º 6 y 8, y fig. 8, n.º 5) o en el mismo labio del vaso (fig. 9, n.º 3, fig. 5, n.º 16, fig. 7, n.º 4 y 5, y fig. 8, n.º 1 y 2). Estas incisiones cortas, pueden ser más finas y alargadas, como "arañadas", formando alineaciones horizontales de incisiones verticales (fig. 6, n.º 2), o aparecer este mismo diseño con las incisiones en sentido oblicuo (fig. 6, n.º 1). Otra variante que se presenta, aunque con poca frecuencia, es la de líneas horizontales formadas por puntos incisos (fig. 5, n.º 9) o las incisiones en forma de "gota", formando alineaciones (fig. 8, n.º 4). Finalmente, un diseño más elaborado sería el formado por líneas incisas paralelas, combinando con incisiones cortas perpendiculares a las mismas, en las zonas comprendidas entre ellas (fig. 8, n.º 12).

Algunas veces los motivos aparecen unidos en un conjunto más amplio que da lugar a una serie de diseños. A este respecto, merece una atención especial el vaso de asa pitorro (fig. 9), cuya decoración, a base de una combinación de distintas modalidades de incisión, está formada por una serie de conjuntos sumamente elaborados y no se limita a la repetición de elementos, sino que, adaptando la decoración a los volúmenes de la vasija, va cambiando los elementos y variándolos hasta conseguir un equilibrio y una belleza que provienen de la perfecta conjunción de la forma y la decoración.

#### B) **LOS CORDONES APLICADOS INCISOS**

Es una técnica decorativa sumamente extendida en todos los yacimientos del llamado "Neolítico de las Cuevas con cerámica decorada". Son cordones de barro que se aplicaban sobre la vasija antes de la cocción y que se podían presentar lisos o, como en este caso, incisos. La disposición de estos cordones puede ser horizontal (fig. 6, n.º 3 y 5) o bien puede formar un determinado diseño (fig. 6, n.º 4).

### C) LAS IMPRESIONES

Se realizaban también sobre el barro blando. Aunque muy escasamente representadas (solamente se ha podido encontrar un fragmento), pero se ha podido documentar la presencia de esta técnica entre los materiales estudiados. Se trata, en este caso, de un fragmento que presenta una impresión no cardial, compuesta de líneas paralelas que conformarían un motivo que no ha sido posible reconstruir por faltar parte del mismo. (Fig. 6, n.º 9).

### LAS ASAS

Por lo que se refiere a los elementos de sujección, ha aparecido una apreciable cantidad de asas, si se tiene en cuenta que el material no es muy numeroso. Se encuadrarían en los siguientes grupos.

- Asas de Túnel Vertical (Fig. 9).
- Asas de Cinta Vertical. (Fig. 7, n.º 1, 2, 3, fig. 6, n.º 11 y 12, fig. 5, n.º 13)
- Asas de Pezón Apuntado. (Fig. 6, n.º 8 y 10).
- Asas de Pezón Botón.
- Asas de Pezón Perforado. (Fig. 5, n.º 15 y 16).
- Asas de Lengüeta. (Fig. 6, n.º 7).
- Asas de Orejeta Perforada, "Aguijón". (Fig. 5, n.º 14 y fig. 8, n.º 4).
- Asas Pitorro. (Fig. 9).

El porcentaje de la tipología de las asas, sería el siguiente:

Asas de Cinta Vertical	50 %
Asas de Pezón Apuntado	15 %
Asas de Orejeta Perforada	12 %

El resto arroja porcentajes insignificantes.

### TIPOLOGIA

Los tipos que han podido ser reconstruidos, dentro de este apartado, presentan un esquema bastante homogéneo y muy similar al que aparecía dentro de la cerámica no decorada. No obstante, y aunque dentro de un material de superficie no se puede afirmar nada de una manera indiscutible, parece existir una mayor profusión de elementos de sujección (asas, mamelones...) dentro de este apartado de la cerámica decorada, del que se presentaba en la no decorada.

Los tipos se agrupan de la siguiente forma:

#### A) CUENCOS

Dentro de este tipo, y atendiendo a la inclinación del cuello, se pueden distinguir los siguientes subtipos.

##### A-1: Cuencos profundos de cuello entrante, en forma de "saco"

(Fig. 7, n.º 4, 5 y 6).

El número 4, es un gran cuenco de 150 mm. de diámetro en la boca, paredes gruesas y labio ligeramente apuntado. Su superficie alisada es de tonalidad parduzca, la pasta es oscura y la textura escamosa.

El número 5 es un cuenco de 120 mm. de diámetro, paredes gruesas, labio redondeado y superficie rojiza alisada. La textura es harinosa.

En cuanto al número 6, es un cuenco de 143 mm. de diámetro en la boca, paredes gruesas y labio redondeado. En la cara externa presenta una tonalidad gris oscura, mientras que la interna aparece negra. Su decoración, a unos 25 mm. del borde, consiste en dos bandas horizontales incisas que se interrumpen cerca de un asa, algo deteriorada, que podría ser de orejeta perforada.

En el caso de los números 4 y 5 de la fig. 7, la decoración consiste en incisiones cortas transversales al borde y situadas en el mismo labio del vaso.

#### A-2: **Cuencos profundos de paredes verticales**

(Fig. 8, n.º 1, 2 y 4).

El cuenco número 1 tiene un diámetro de 140 mm., labio redondeado y superficie alisada. Su tonalidad es parduzca y la pasta oscura con textura escamosa. Su decoración está formada por pequeñas incisiones transversales al labio del vaso.

El número 2, es un cuenco algo más pequeño que el anterior, de 100 mm. de diámetro, paredes gruesas, labio redondeado, superficie alisada y de color rojizo. La textura de la pasta es harinosa. La decoración es, como en el caso anterior, incisa a base de pequeñas líneas transversales al borde.

El vaso 4 de la fig. 8, es un cuenco de 160 mm. de diámetro en la boca y paredes gruesas. El labio es redondeado, presentando una superficie de color parduzco. Su superficie se presenta alisada y la decoración, incisa, consiste en una serie horizontal de pequeñas incisiones oblicuas, redondeadas en forma de "gota", que se alinean debajo del borde de la vasija. Hay que destacar también la presencia de un asa de tipo "Aguijón".

#### B: **OLLAS**

Son vasijas de perfil compuesto.

##### B-1: **Ollas de cuello vertical**

(Fig. 8, n.º 5 y 12, y fig. 9).

El vaso n.º 5 de la fig. 8, es una olla de 145 mm. de diámetro en la boca, con paredes gruesas y labio redondeado. Su superficie presenta un tono rojizo y está alisada. Esta vasija está decorada con una serie de incisiones cortas, verticales, que corren formando una banda horizontal bajo el borde y a unos 4 mm. de distancia del mismo.

El número 12 de la fig. 8, es un gran fragmento de una olla de paredes gruesas, de 160 mm. de diámetro en la boca, cuyo labio es redondeado. La superficie exterior está alisada y es de una tonalidad parduzca. La decoración, en este caso, es mucho más elaborada y barroca, consistiendo en tres líneas profundamente incisas con punzón romo. En las dos zonas comprendidas entre ellas, se han practicado pequeñas incisiones perpendiculares. Esta greca, parte del borde del vaso, en sentido vertical y, después, formando ángulo recto, continúa horizontalmente.

En cuanto a los de la fig. 9, todos ellos pertenecen a un mismo vaso, que es el que se ha recuperado en mejor estado y que ha podido ser reconstruido, prácticamente en su totalidad, por encontrarse todas las piezas pertenecientes al mismo bajo un derrumbe de rocas.

Se trata de una olla de 150 mm. de diámetro en la boca, 195 mm. de diámetro máximo en el cuerpo y labio plano. Su superficie, de color parduzco, ha sido alisada. La decoración de este vaso ha sido ya extensamente comentada en el apartado correspondiente a la decoración.

Presenta esta vasija un asa de tipo "Pitorro" con cinta horizontal perforada de "Tipo B"<sup>2</sup> y, opuesta a ésta, un asa de tipo "Túnel Vertical".

## B: MATERIALES LITICOS

Son poco abundantes y, en general, no aportan ningún dato diferente a los que se pueden obtener con el análisis del resto de los materiales del yacimiento.

### B-1: El sílex

Por lo que se refiere al sílex, se limita a algunas lascas de tamaño medio y forma irregular, con talones lisos. Solamente en dos casos, se podría considerar que se trata de láminas. Una de sección triangular y otra de sección trapezoidal.

Algunas lascas presentan ligeros retoques, posiblemente accidentales, que, en ningún caso, llegan a formar un útil concreto.

El sílex empleado en la mayoría de los casos es de tonalidades grises claras, siendo frecuentes las piezas que presentan restos de cortex.

### B-2: Otros materiales

En primer lugar, haremos referencia a los objetos de adorno, que son elementos muy típicos de este tipo de yacimiento y, aunque no son muy numerosos (apenas cuatro fragmentos), sí presentan unas características que están totalmente de acuerdo con el resto de los materiales.

(Fig. 8, n.º 6, 10 y 11)

El número 6 lo componen dos fragmentos, correspondientes a un gran brazalete de mármol blanco de 3 mm. de grosor y 35 mm. de anchura, que aparece decorado con tres líneas incisas paralelas horizontales, distantes entre sí 8-9 mm. y a esta misma distancia del borde. Ambos fragmentos tienen practicadas sendas parejas de perforaciones de sección cónica, cuya finalidad era la de permitir el paso de una fina tira de material flexible (posiblemente cuero) y atar una pieza a otra hasta completar el brazalete.

El núm. 11 es un fragmento de gran brazalete de mármol, también blanco, de 7 mm. de grosor en la parte más ancha de lo conservado, forma cóncava y que podría haber tenido unos 80 mm. de diámetro. La anchura total no ha sido posible determinarla dado lo fracturado del fragmento.

Finalmente, el último brazalete, es bastante más pequeño, apenas 42 mm. de diámetro con un grosor de 4 mm. y una anchura de 10 mm. En este caso la materia prima es la calcita y el fragmento conservado es casi de la mitad del diámetro total. Su forma es cóncava. (Figura 8, n.º 10).

2. NAVARRETE ENCISO, S.: *Tipología de Asas-Pitorro Andaluzas*, XI C.N.A., Mérida 1968, págs. 271-283, Zaragoza 1970.

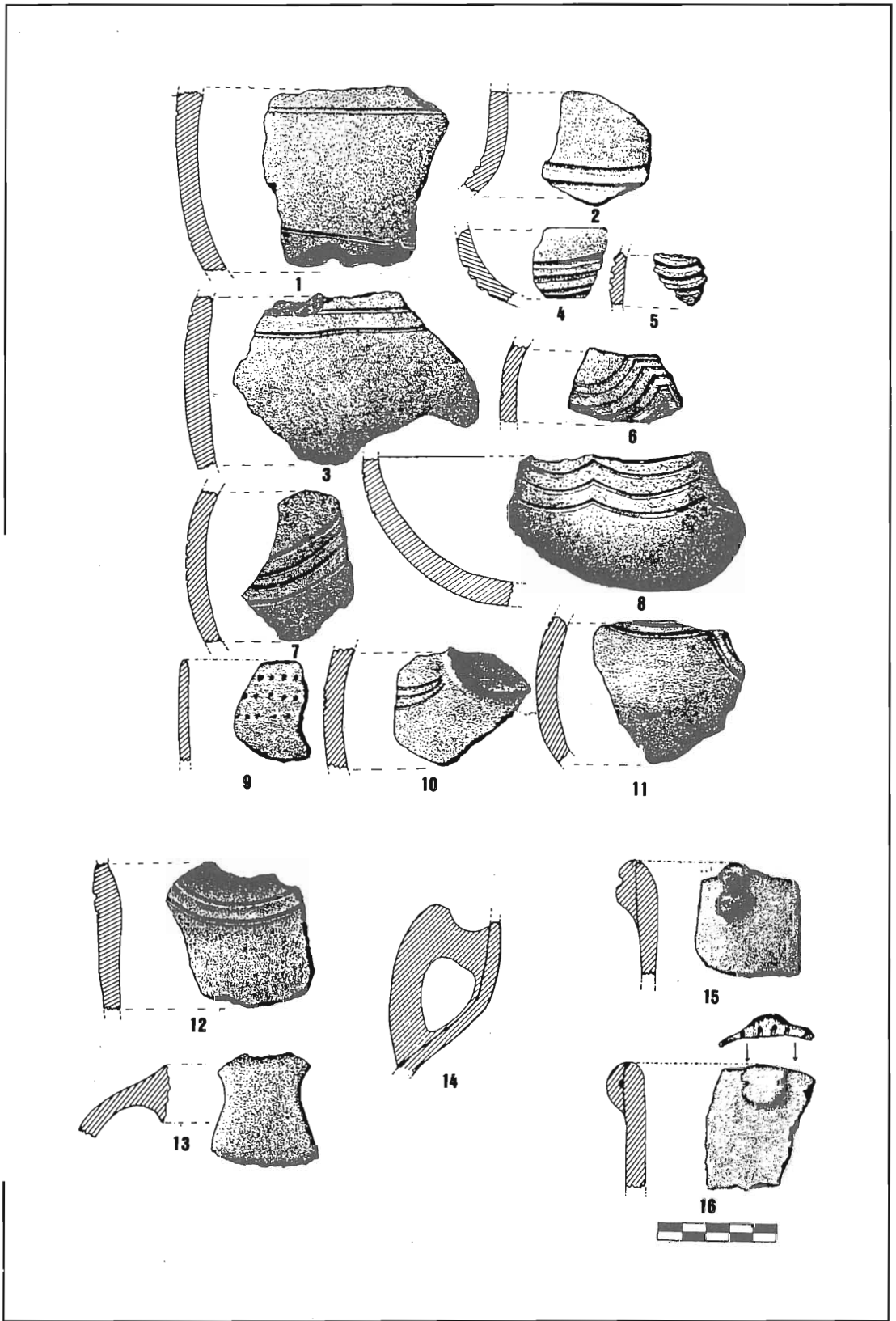


Fig. 5

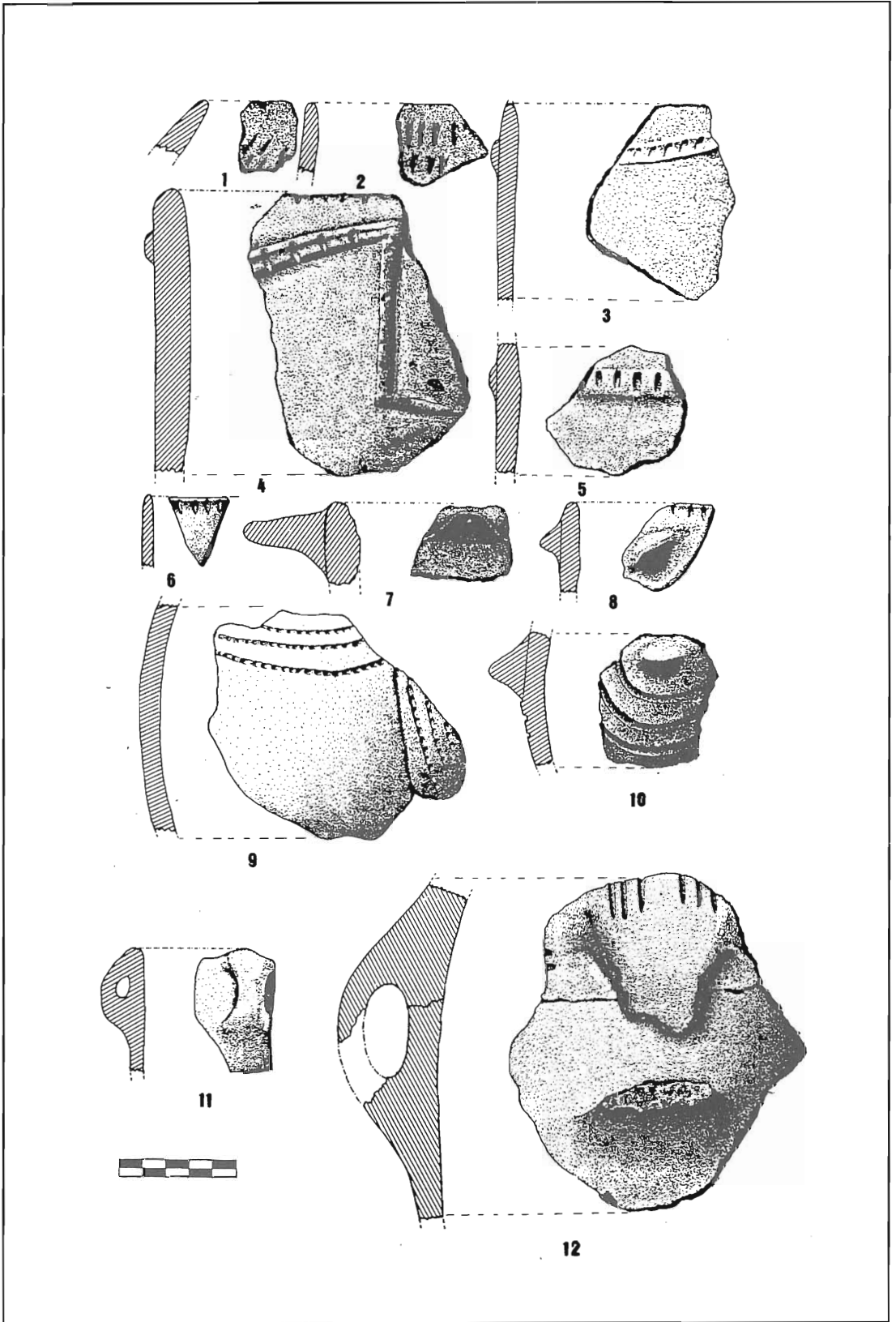


Fig. 6



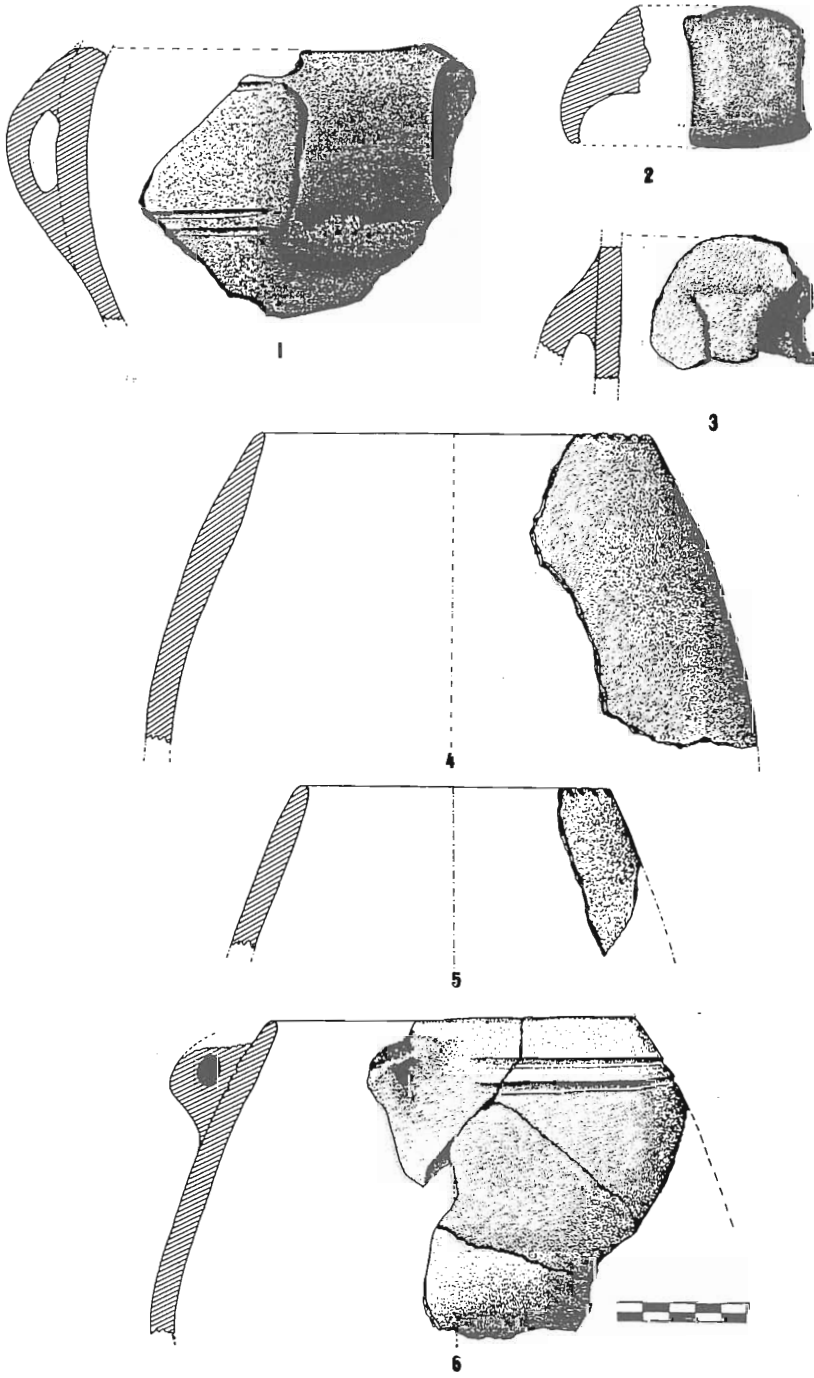


Fig. 7

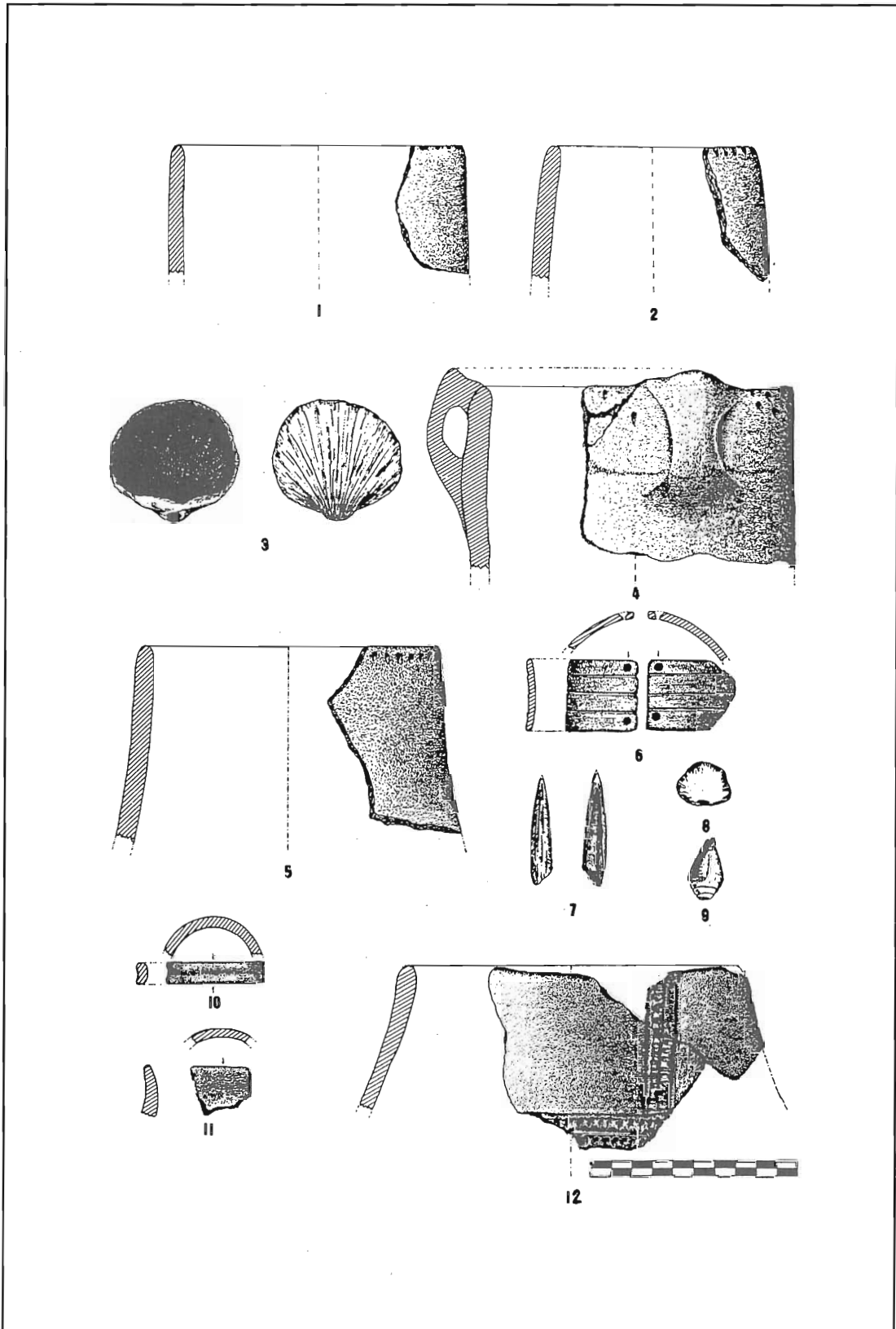


Fig. 8

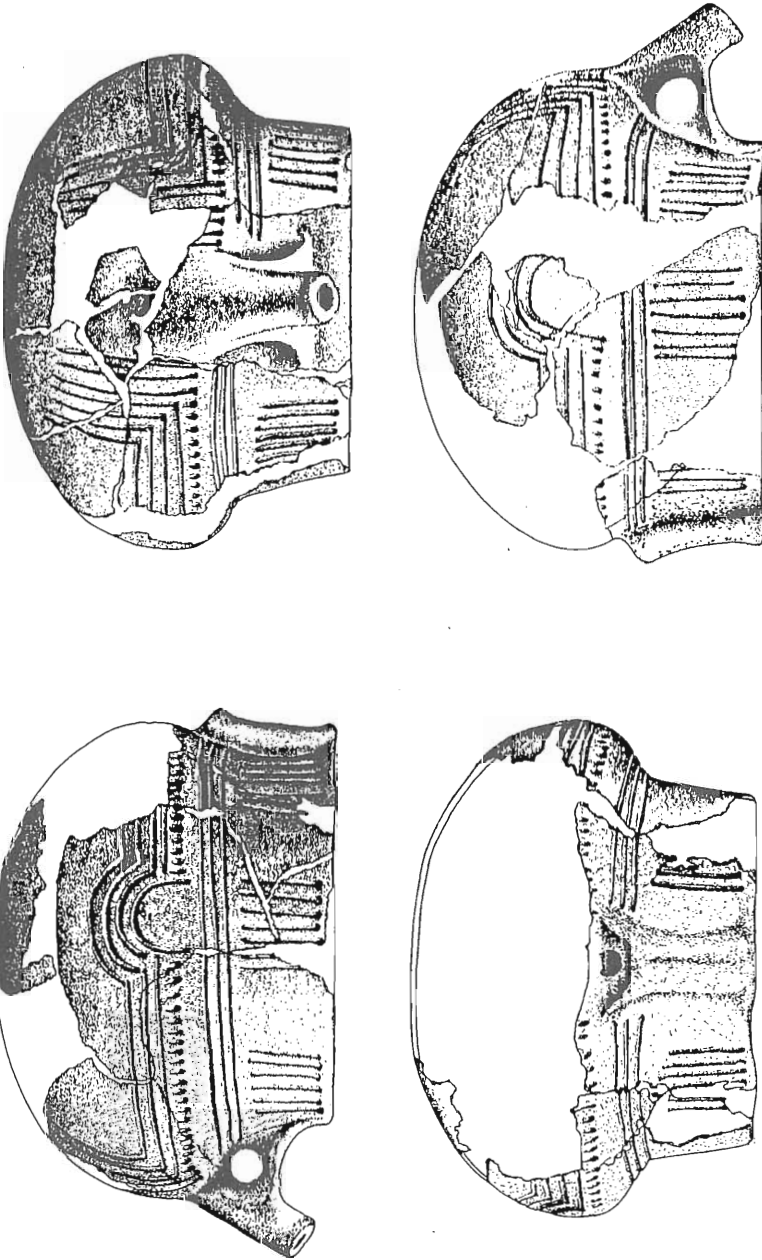


Fig. 9

Se completa este apartado con algunos fragmentos de piedra pulimentada.

### C: **MATERIALES OSEOS**

Son bastante escasos, y dentro de su conjunto se pueden distinguir dos grupos:

#### C-1: **Hueso trabajado**

(Fig. 8, n.º 7).

En un principio se contaba con dos punzones, casi iguales, de los cuales, por diferentes circunstancias, sólo contamos con uno en la actualidad.

Es un punzón de una longitud aproximada de 59 mm. (no se puede saber con mayor exactitud por estar despuntado) y 11 mm. de anchura máxima. Aparece algo concrecionado.

#### C-2: **Huesos sin trabajar**

Solamente queremos que quede constancia de su existencia, ya que no presentan huella de manufactura. Se trata de un par de falanges y algunas costillas de tamaño medio que en algunos casos podrían haber estado en contacto con el fuego. Tanto las costillas como las falanges son de origen animal.

### D: **MALACOLOGIA**

Dado que este yacimiento se encuentra a una distancia considerable de la costa, hemos considerado que la presencia de conchas, dentro de la Cueva del Gran Duque, no es un acontecimiento casual. Así pues, hemos incluido en este estudio todas las conchas recogidas, con la única matización de separarlas en dos grupos, según estén o no perforadas.

#### D-1: **Conchas perforadas**

(Fig. 8, n.º 3, 8 y 9).

La concha que aparece en la figura 8, n.º 9, es un ejemplar de "Conus Mediterraneus", de 30 mm. de largo total. Esta concha formaría parte de un colgante.

Los números 3 y 8, pertenecen a conchas "Callista Chione". La señalada con el número 8 es de pequeño tamaño (unos 22 mm. de altura por 28 mm. en su parte más ancha) y el número 3 son las dos caras de una gran concha que aparece peor conservada.

#### D-2: **Conchas sin perforar**

Se mencionará, en primer lugar, el tipo a que pertenece la concha, y después, cuantos ejemplares se han recogido.

- Conchas de "Acanthocardia Tuberculata". Se han recogido 4.
- Conchas de "Patella Ulyssiponensis". Aparecen 2 de esta clase.
- Conchas de "Cerastoderma Edule". Solamente se ha encontrado un ejemplar.

### **PARALELOS Y APROXIMACION CRONOLOGICA**

Todo el material comprendido en este yacimiento se puede paralelizar fácilmente con los que se encuadran dentro del llamado "Horizonte de las Cuevas

con cerámica decorada en Andalucía Oriental",<sup>3</sup> tan extendido dentro de la citada zona andaluza. Tanto la tipología y decoración de la cerámica como el resto de los elementos del conjunto (pulseras, colgantes, etc.), se encuentran ampliamente representados en los yacimientos del Neolítico Medio y Final del Mediterráneo andaluz.<sup>4</sup>

Precisamente por eso, sería tarea interminable el hacer una enumeración de todos los yacimientos con cuyos materiales pudiésemos establecer paralelos, para poder aproximar una cronología relativa. Así pues, vamos a limitar el número de éstos a los que pudieran resultar más orientativos y no por su mayor o menor importancia, sino porque, al presentar una secuencia estratigráfica (cosa de la que se carece en la mayoría de los casos y, por supuesto, en éste), nos pueden aportar datos mucho más válidos y concretos.

Para este análisis, solamente vamos a utilizar los elementos más "típicos", prescindiendo de los que, por su amplia secuencia de aparición, no nos aportarían ninguna luz a este estudio.

La tipología: Los tipos que nos ha dado, tanto la cerámica decorada como la lisa, no resultan difíciles a la hora de establecer paralelos.

En primer lugar, los cuencos. Es éste un tipo extendidísimo, tanto en el tiempo como en la zona. Aun así, dentro de ellos, los de paredes verticales, son la forma más antigua. Aparecen en Montefrío en los estratos más profundos (VI norte B-VB), asociado a materiales neolíticos y fechados en un Neolítico Tardío. En Carigüela de Piñar,<sup>5</sup> aparecen desde los estratos más profundos (XVI del área G, excavación del 60), fechados en un Neolítico Inicial, manteniéndose a lo largo de todo el Neolítico Medio y Final, y alcanzando el Bronce. En cuanto a las formas semiesférica y de casquete esférico, son formas que alcanzan su máxima extensión en épocas posteriores y que han sido relacionadas por los Leisner, con la Cultura de los Millares,<sup>6</sup> pero que, dada la simplicidad de sus formas, pueden aparecer en momentos anteriores.<sup>7</sup> En Carigüela de Piñar, los cuencos de casquete esférico, aparecen en el estrato I-II y IV del área D (Excavación del 59) y se datan en un Neolítico Final y Bronce II. También aparecen en la Cueva del Gato,<sup>8</sup> cuyos materiales han sido fechados en un Neolítico III-Bronce I, y en Nerja, pero aquí aparecen en superficie. Hay otro tipo de cuenco, el de cuello entrante en forma de "Saco", cuya secuencia de aparición es muy similar a la de los de paredes rectas, estando presente en todo el Neolítico y evolucionando hacia formas más abiertas, hasta llegar a desaparecer, pero su pervivencia es también muy amplia.

Dentro del tipo correspondiente a las ollas, tanto las de cuello recto como las de cuello entrante, son formas que presentan una amplísima gama de paralelos en cualquier yacimiento neolítico y que, en Carigüela, aparecen desde los estratos más profundos. En Montefrío, están presentes en la fase I, la más antigua del yacimiento, que comprende los estratos I y II, y cuyos elementos tipológicos están

3. NAVARRETE ENCISO, S.: *La cultura de las cuevas con cerámica decorada en Andalucía Oriental*, C. P. U. G., T. I<sup>o</sup> y II<sup>o</sup>, págs. 431-598, Granada, 1976.

4. PELLICER CATALA, M.: *Estratigrafía prehistórica de la Cueva de Nerja - 1.ª CAMPAÑA*, E. A. E. 16, pág. 84, 1963

5. PELLICER CATALA, M.: *El Neolítico y el Bronce en la Cueva de la Carigüela de Piñar (Granada)*, T. P., XV, pág. 71, Madrid, 1964.

6. ALMAGRO, M. Y ARRIBAS, A.: *El poblado y la necrópolis megalíticas de los Millares*, B. P. H., 3, Instituto Español de Prehistoria del C. S. I. C., 1963.

7. ARRIBAS A. y MOLINA F.: *El poblado de los Castillejos, en las Peñas de los Gitanos (Montefrío, Granada)*, V ATLANTIC COLLOQUIUM, Dublin, 1979.

8. CABRERO GARCIA, R.: *La cueva del Gato*, OBRA SOCIO CULTURAL CAJA DE AHORROS DE RONDA, pág. 81, Málaga, 1976.

estrechamente relacionados con los complejos neolíticos post-cardiales de la Cultura de las Cuevas de Andalucía, cuya cronología, según las nuevas dataciones de C-14, y la comparación con otros complejos del Mediterráneo Occidental, se situaría en unos momentos puramente Neolíticos, centrados en los milenios V y IV a.C.<sup>9</sup>

En cuanto a los vasos con gollete, presentes también en este yacimiento, son formas típicas del Neolítico final<sup>10</sup>

*La decoración:* Es este un apartado que también encuentra una enorme cantidad de paralelos en las cuevas andaluzas. Tanto las incisiones, como los cordones aplicados, o las impresiones, son elementos representativos del Neolítico Andaluz, tienden a ir desapareciendo hacia el Neolítico Final, para ser sustituidos por las cerámicas lisas de formas más abiertas, tendencia que llegará a su culminación en el Bronce.

No obstante, este tipo de decoración está tan profundamente arraigada que puede encontrarse en yacimientos con cronologías muy posteriores, llegando al Bronce I e incluso al Bronce Pleno.

*Las asas:* Tanto las asas de cinta vertical como los mamelones, tienen una cronología tan amplia que no aportan datos de interés fuera del contexto del resto del material. Pero existen, sin embargo, tres tipos de asa que, al haber podido ser datadas dentro de cronologías menos amplias, pueden resultar muy útiles de cara a establecer una cronología relativa.

En primer lugar, las asas de tipo "Aguijón" (fig. 5, n.º 14 y fig. 8, n.º 4). Este tipo de asa ha sido datada en las Cuevas de los Botijos<sup>11</sup> por Olaria de Gusi en un Eneolítico Avanzado. En la Cueva de los Murciélagos en Zuheros, se han encontrado dos ejemplares en el estrato III, fechados mediante C-14 en un 3.980 a.C.<sup>12</sup> y un ejemplar en la superficie del estrato IV fechado en un 4.240 a.C.<sup>13</sup>

El segundo tipo de asa que vamos a analizar es la llamada de "Túnel Vertical" (fig. 9). Estas se encuentran presentes dentro de un contexto cronológico que abarcaría desde el Neolítico Inicial al Bronce II. En Carigüela de Piñar,<sup>14</sup> en la excavación de 1960, área G, aparece en el estrato XXVI, correspondiente a un Neolítico Inicial, en el XXI, datado en un Neolítico Final, en el IX, que sería un período de transición al Bronce, en el VIII, correspondiente al Bronce Inicial y el I-II, que se situaría en el Bronce II. En la excavación de 1959, también en Carigüela de Piñar, en el área D, la encontramos en el estrato IV, fechado por Pellicer en un Neolítico Final.

En cuanto al tercer tipo a considerar, sería la denominada "Asa Pitorro", (fig. 9).

9. Ver nota 7.

10. Ver nota 7.

11. OLARIA DE GUSI, C.: *Las cuevas de los Botijos y de la Zorrera en Benalmádena*, P. M. A. B., pág. 83, Málaga, 1978.

12. VICENT ZARAGOZA, A. M. y MUÑOZ AMILIBIA, A. M.: *Segunda campaña de excavaciones en la Cueva de los Murciélagos de Zuheros (Córdoba)*, 1969, E. A. E., 77, pág. 141, Madrid 1973.

13. INSTITUTO ESPAÑOL DE PREHISTORIA.: *Catálogo de yacimientos arqueológicos con datación mediante carbono —14 de la Península Ibérica e Islas Baleares y Canarias*, D. P. U. C., Madrid 1978.

14. Ver nota 5.

Existen tres tipos de asas dentro de la denominación común de "asa Pitorro", que fueron estudiadas por Navarrete Enciso<sup>15</sup> que estableció estos apartados en función de la disposición del pitorro y de la existencia y colocación del "puente".

La que nos ocupa en este caso sería un asa de tipo "B", con puente de unión entre la parte superior del pitorro y la pared de la vasija. Este "puente" actúa como contrafuerte, dando solidez y sujeción al pitorro, y aparece perforado en su parte central, al objeto de servir para la suspensión del vaso, siendo el otro punto de apoyo el asa de "Túnel Vertical" situada en la parte opuesta de la vasija.

En cuanto a la cronología de este último tipo de asa, en Carigüela de Piñar, en el área D, estrato V, aparece fechada en un Neolítico Final. En la Cueva del Agua en Alhama de Granada, se ha encontrado en los estratos II-III. En la Cueva del Malalmuerzo, en Moclín, Granada, se encuentra en el conjunto B, fechado en un Neolítico Pleno,<sup>16</sup> y en la Cueva de los Murciélagos, en Zuheros, Córdoba, ha aparecido en el estrato V, fechado en un 4010 a.C. y en un 4.300 a.C.

Así pues, y aunque la mayoría de los materiales recogidos son los típicos de la "Cultura de las Cuevas con Cerámica decorada", hay que tener en cuenta que estos elementos culturales y decorativos, perdurarán tanto en el tiempo que marcarán una fuerte tradición continuadora del Neolítico Inicial y Medio que se extenderá en algunas ocasiones hasta alcanzar el Bronce.

Sin embargo, dentro de este conjunto, aparecen algunos elementos, como los vasos con gollete o las formas más abiertas en los cuencos sin decorar, que podrían apuntar hacia unos momentos más tardíos, y es en base a esos elementos que hemos considerado que la cronología del yacimiento debería situarse hacia unos momentos tardíos dentro del Neolítico Final.

No obstante, y dado que este yacimiento podría haberse conservado intacto, quisiéramos hacer hincapié en la conveniencia de su excavación, a fin de poder realizar un estudio más a fondo que aportase una estratigrafía, tan necesaria, no sólo para el propio yacimiento que nos ocupa, sino también, para ampliar nuestro conocimiento del Neolítico de la zona.

---

15. Ver nota 2.

16. CARRION, F. y CONTRERAS, F.: *Yacimientos Neolíticos en la zona de Moclín (Granada)*, C. P. U. G., IV, págs. 21-56, Granada, 1979.